



CENTENARY OF THE INTERNATIONAL MUNICIPAL MOVEMENT
CENTENAIRE DU MOUVEMENT MUNICIPAL INTERNATIONAL
CENTENARIO DEL MOVIMIENTO MUNICIPAL INTERNACIONAL

MI TESTIMONIO

Por Margarita Obiols, ex secretaria de Relaciones Internacionales de la Generalitat de Catalunya

Por circunstancias de la vida, he tenido el privilegio de participar durante la última década- la década de oro, sin duda-, en el proceso del movimiento municipalista internacional, que conmemora un siglo de andadura. Una perspectiva de cien años es ya algo que merece respeto histórico, más cuando esta etapa ha comportado los cambios más espectaculares imaginables en las poblaciones y en todos los aspectos de la vida de las ciudades.

En la Germania del siglo XI los esclavos libertos tenían un lema "STADTLUFT MACHT FREI" "el aire de la ciudad nos hace libres"... la vida urbana era ya en la edad media un elemento civilizador. Nuestro admirado Pasqual Maragall - al que con estas breves notas, quiero rendir homenaje - solía citar esta frase, evocando algo muy parecido de la Barcelona del S.XIII, cuando algunas poblaciones de Catalunya, para escapar al yugo feudal, se declaraban "carrers de Barcelona".

Hemos visto crecer el poder de las ciudades, que es un poder singular, con sólidos cimientos seculares, y con un futuro extraordinario, un poder de entendimiento, de intercambio, de cooperación, y, en especial, un poder pacífico.

He querido recorrer algunos escritos y discursos de Maragall desde finales de los ochenta, cuando se empezaba a gestar la idea de acabar con la bipolarización del mundo, con los aires de "guerra fría" que también tenían su reflejo en las organizaciones mundiales de ciudades. Estaban, entonces, ya apuntadas las ideas fuerza que se han podido culminar o poner en marcha.

Decía - citando a E. Herriot (alcalde de Lyon durante 50 años), "todo opone a los estados, todo nos une a las ciudades" y seguía " de aquí que las ciudades son supranacionales, por definición, no tienen fronteras infranqueables, son lugar de

encuentro y convivencia... Ninguna otra creación del hombre social tiene tanto en común en su diversidad", para concluir que "las ciudades son la red de seguridad de los estados."

El camino recorrido es colosal, fruto de un acierto histórico y de muchísimas voluntades aunadas en lo que Maragall acertó en llamar nuestro "mot d'ordre". "NACIONES UNIDAS, CIUDADES UNIDAS", fue en Estrasburgo, en los estados Generales de CMRE, ante François Mitterrand, y Gemerek, " le gran témoin".

Existía ya una enorme complicidad, con Jorge Sampaio, en aquel momento en la Presidencia de FMCU, que venía de lejos. Ellos fueron el binomio clave para poner en marcha lo que cristalizó en París en el 2004, con la constitución de UCLG.

El camino había sido intrincado, no vamos a negarlo. Llenaríamos muchas páginas con episodios y anécdotas que certificarían que no fue nada fácil, pero el objetivo era muy potente y las energías desbordaban.

En el proceso de unificación las complicidades que se forjaron estaban muy por encima de las disensiones. Prueba de ello, al cabo de los años es también que los arquitectos y protagonistas han quedado unidos por lazos, que ya son historia. Para los que se hallaban en "la sala de máquinas" entre los que me cuento... y pienso en Elisabeth, Jordi, Pietro, Alberto, Selahatim, Jeremy, Jean Pierre, Pep, Alain...estos lazos también quedan para la historia personal y creo que nos honran a todos.

No quiero dejar de mencionar a Joan Clos, que desde Barcelona y Metropolis, ejerció de forma incansable como depositario de la idea de unidad y la de alcanzar una voz de ciudades en NNUU. Sigue en ello, afortunadamente.

Lo que llamamos civilidad es algo tan poderoso como el entendimiento entre las personas y el de las ciudades. También lo es la construcción del futuro que indiscutiblemente se construye a partir de la ciudadanía. Por ello vale la pena este movimiento municipalista. Larga vida!